



Mayo 2021 | #230

Columna invitada

Aves rapaces urbanas: educación, ciencia y conservación protagonizadas por la comunidad

por Mercedes Val (Lic. Cs. Ambientales)

Fundación Caburé-í (www.fundacioncaburei.org)

CoaRECS – Club de Observadores de Aves de la Reserva Ecológica Costanera Sur

Si bien las grandes ciudades son ambientes modificados por el ser humano, contienen elementos propios de otros ecosistemas como bosques, pastizales o humedales. Estos elementos, presentes en el arbolado público, reservas, parques, jardines y hasta balcones, dan refugio y alimento a una gran diversidad de especies, desde las más comunes y abundantes como las palomas (*Columbia livia*), hasta especies migratorias y menos abundantes como el halcón peregrino (*Falco peregrinus*). Al igual que en otros ambientes, nuestra convivencia con la fauna silvestre de la ciudad fluctúa entre el conflicto y la fascinación.

Las aves rapaces no escapan a este dilema y son muchos los desafíos que las grandes ciudades les plantean. En un extremo se encuentran la persecución directa, las colisiones con edificios, autos y tendidos eléctricos, las intoxicaciones y las enfermedades. En el otro extremo, el mascotismo y el tráfico ilegal de fauna. Las estadísticas del Programa de Conservación y Rescate de Aves Rapaces -PCRAR- (Ecoparque BA – Fundación Caburé-í) nos muestran que la mayoría de las que ingresan en el marco del rescate y la rehabilitación fueron víctimas del tráfico ilegal de fauna o de algún traumatismo por disparo de arma de fuego, gomerazo o atropellamiento.

Frente a esta realidad, nos preguntamos: ¿cómo podemos hacer para convivir armónicamente con nuestros vecinos silvestres? La educación ambiental y la ciencia ciudadana pueden ayudarnos. Ambas logran conectar a las personas ajenas al ámbito académico o de la conservación con su medio natural y las especies que les rodean, y contribuyen a revelar la importancia de conservarlas. Existen varias experiencias concretas y de alto impacto que se pueden realizar: conocer un animal embajador, participar de la liberación de un animal rehabilitado, realizar un relevamiento o ser parte de una campaña.

En este contexto, el PCRAR, en conjunto con la Aves Argentinas y sus clubes de observadores de aves, inició en 2018 relevamientos de aves rapaces urbanas. El objetivo es conocer la comunidad de aves rapaces de la Ciudad de Buenos Aires, su riqueza y abundancia y sus variaciones estacionales. También se tiene como objetivo involucrar a la ciudadanía en los relevamientos. De esta manera, se dan a conocer estas aves como llave para el resto del mundo natural de la ciudad y las actividades que se pueden hacer para apreciarlo: observación de fauna, fotografía y turismo en la naturaleza.



Los relevamientos actualmente se realizan cada dos meses en puntos fijos. Empezaron en once puntos verdes de la Ciudad de Buenos Aires. Con el tiempo, el interés creció y se sumaron más de diez puntos en ciudades del interior del país como Ushuaia, Posadas, Tucumán. La lista sigue creciendo, y genera información sobre las aves rapaces urbanas a nivel nacional. Esta información es generada por la ciudadanía, acompañada de observadores experimentados. Además, en cada relevamiento se acercan vecinas y vecinos con curiosidad y se generan nuevos espacios y experiencias de educación ambiental. La información también se comparte en las plataformas virtuales de todas las organizaciones participantes y sirven en sus actividades educativas. Esta red de relevamientos urbanos protagonizados por la comunidad crece y se expande, genera ciencia y educación, dos pilares fundamentales en la conservación de la biodiversidad.